

BIBLIOGRAFIA

FERNANDEZ (OBDULIO). *Una ciudad y unos recuerdos. (Apuntes para el Folklore nacional)*.—Avila—1940.

En el número anterior de este BOLETIN se daba nota bibliográfica de un folleto escrito por Don Pascual D. Jimeno, farmacéutico rural, nota que concluía así: «¿Cuántos hombres como él, aun desde pueblos poco importantes, trabajando sobre sus archivos, recorriendo sus comarcas, escudriñando e investigando, podrían contribuir, modesta pero útilmente al mejor conocimiento de nuestra historia?».

Para cuando estas líneas se imprimían ya había aparecido otro trabajo de un burgalés benemérito, que estudia la vida de su pueblo, y que, por extraña coincidencia, es un farmacéutico, también, pero un farmacéutico que ocupa las altas cimas de su carrera, Catedrático de Madrid, químico eminente, acaso el más ilustre que España hoy tiene: D. Obdulio Fernández, quien, amantísimo de la vieja y pobre ciudad de Frías en que nació, tan insigne en la antigüedad y hoy decaidísima, ha querido y logrado recoger en un centenar de páginas, sus recuerdos juveniles y de la infancia, con una sencillez, una verdad y una inocencia, si así pudiera decirse, encantadoras.

Día a día, desde Año nuevo hasta Navidades va describiendo la vida, las costumbres, las ceremonias de Frías, muchas de éstas interesantes y pintorescas. Enumera las viejas industrias, casi todas hoy olvidadas, recuerda personajes de su tiempo, juegos infantiles, sucesos que un momento apasionaron al pueblo.

En todo ello entremezcla observaciones agudas, reflexiones de hombre de ciencia, exclamaciones de un espíritu castellano neto.

Incluso recoge cantos populares hoy casi perdidos que el propio autor, conservaba en la memoria y que han sido llevados al pentágono, gracias a lo cual no se extinguirá para siempre, el sonido de

esas canciones arcaicas, tan gratas a los inteligentes, y que tanto dicen a los hijos del país.

Las ferias, los mercados, el léxico *fríotense*, tienen sus breves capítulos en este folleto, que se lee con gusto y que «sabe a poco», pues cuando le concluimos quisiéramos que fuesen mayores los detalles y sentimos por la ciudad vieja, aristocrática un tiempo y hoy en ruina, la simpatía que el autor del trabajo ha sabido inspirarnos con sus descripciones sencillas y sentidas, sin arrumacos literarios, pero con hondo espíritu y cordial devoción al pueblo que le vió nacer y que le tiene por el más ilustre de sus hijos.

E. G. DE Q.

MARTINEZ BURGOS (M.) y LUIS MONTEVERDE (J.). *Los sepulcros de madera policromada del Monasterio de Vileña*.—Madrid—1936.

El folleto a que la presente nota se refiere es una tirada aparte del estudio inserto en el «Anuario del Cuerpo Facultativo de Archiveros», correspondiente al año citado de 1936, y que hasta ahora no se había repartido.

Brevemente, en 16 páginas, los autores, vocales de nuestra Comisión de Monumentos, y bien conocidos por otras publicaciones y labores, describen y estudian, ilustrando el texto con varias láminas, unos nuevos sepulcros y estatuas en madera, que tuvieron la buena fortuna de hallar en la clausura del viejo monasterio de Vileña, sacándolos de entre la tierra donde se hallaban ocultos y poniéndolos ahora a nueva luz con este estudio.

Las estatuas de madera, de esta provincia, estaban, hasta poco hace, olvidadas, desconocidas mejor dicho. En 1912 un arquitecto y arqueólogo distinguido, que ha muerto recientemente, Ortiz de la Torre, descubrió las de Palacios de Benaver, que luego estudió Angel Vegue. En 1931, cinco estatuas de esa escuela, procedentes de Villasandino, ingresan en nuestro Museo Arqueológico; poco más tarde, en 1932, aparecen las a que se refiere el estudio que en esta nota señalamos, estudio en el cual, se recogen datos históricos acerca de Vileña, se describen los sepulcros, se investiga quiénes pudieron ser en ellos enterrados y se aducen datos de los pocos estudios has-

ta ahora publicados respecto a esta escuela especial de escultura funeraria, de la que se han hallado también ejemplares en Agüero (Santander), y en Alcocer (Guadalajara), siendo de advertir que de todos estos sepulcros se conservan estatuas, pero arcas de madera ornamentadas, cual las de Vileña, no se han hallado hasta ahora.

Resulta, pues, el trabajo de nuestros eruditos compañeros una buena contribución al estudio del arte burgalés, tan variado, tan rico en manifestaciones diversas y que día tras día nos va descubriendo nuevas facetas y nuevos primores, y nos pide que le estudiemos con afán, rebuscando por todos lados, en una provincia como ésta, donde ya tanto era conocido y donde, según se ve, tanto queda por conocer.

E. G. DE Q.

HISTORIAL DE LA COMISION

Sesión del día 21 de Enero de 1941

Bajo la presidencia del Sr. García de Quevedo, se abrió la sesión en el lugar acostumbrado.

Leída el acta de la sesión anterior, fué aquélla aprobada por unanimidad.

La presidencia expresa la satisfacción de esta Comisión por encontrarse hoy entre nosotros, el Vocal nato de ella y presidente de la Diputación Provincial D. Julio Puente Careaga; dicho señor agradece el deferente saludo y se ofrece incondicionalmente a todos.

Se leyó y sometió a la consideración de los reunidos, el «Informe» redactado por los Sers. García de Quevedo y Diez de la Lastra, referente a la solicitud de asesoramiento técnico y artístico solicitado recientemente de nosotros por la Excma. Diputación Provincial, en la campaña que trata de iniciar en pro del arte y ornato que deben concurrir en construcciones sitas en las proximidades de vías de comunicación y rutas de turismo. Dicho informe, que es sobrio, claro y todo lo preciso que la complejidad de asunto permite, fué acogido con agrado y aprobado por unanimidad, acordándose igualmente su inmediata remisión a dicha Corporación Provincial.

La Jefatura Nacional de Prensa y Propaganda, autoriza—en comunicación que se lee—, la sucesiva y regular publicación de nuestro *Boletín* corporativo, asignando como materia prima para su impresión, un cupo mensual de 26 kilogramos de papel. La Comisión ve gustosa tan justa solución que asegura la publicación de nuestra prestigiosa y querida revista.

Se recibe con el mayor agrado un interesantísimo folleto que nuestro corresponsal en Peñaranda de Duero, Sr. Jimeno Jimeno nos dedica. Dicha publicación titulada «Bosquejo histórico de la farmacia

monasterial de Santo Domingo de Silos», es, por su erudición y amena exposición, buena muestra de la laboriosidad y entusiasmos del Sr. Jimeno, quien no obstante de su forzoso alejamiento de los centros de investigación, da muy frecuentes muestras de una fructuosa y científica rebusca.

Como asunto principal de esta reunión, la presidencia, en breves y atinadas frases, somete a nuestra consideración la conveniencia de que con motivo de la conmemoración del 8.º centenario de la aparición del «Poema del Cid», se celebre en Burgos algún acto que a la vez fuese digno del héroe y de nuestra ciudad. Tras breve y cordial cambio de impresiones, se acordó por unanimidad aceptar tan atinada como honrosa propuesta, que previo acuerdo y conformidad con otras entidades locales se desarrollará en una serie de actos culturales, para alguno de los cuales se solicitará la colaboración del insigne cidiófilo D. Ramón Menéndez Pidal, a favor del cual se recabará la concesión del título de «hijo adoptivo» de nuestra provincia.

Finalmente, y a propuesta de los Sres. Monteverde y Diez de la Lastra, se acordó oficiar a nuestro Ayuntamiento en ruego, de que dentro de sus posibilidades económicas, procure proceder urgentemente al afianzamiento y cobertura de las artísticas puertas de San Martín y San Esteban, así como a la restauración del típico lienzo de la muralla mudéjar a este último arco anejo, ya que el actual y lamentable estado de estos viejos y emotivos monumentos, hace presumir estragos, quizá ya irreparables, si no se procede a su pronto remedio.

I. G.ª R.

ACUERDOS Y NOTICIAS

En el «Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología» que publica la Facultad de Historia de Valladolid, tomo VI, Curso de 1939-40, se ha publicado un artículo de D. Emilio Campos Cazorla, titulado «El visigotismo de Quintanilla de las Viñas», ilustrado con varias láminas.

En tal trabajo, muy autorizado con citas de obras diversas, se sienta, como conclusión final, «que quedan subsistentes y útiles una serie de argumentos que encajan perfectamente a Quintanilla de las Viñas, dentro del grupo de iglesias visigóticas del siglo VII, coincidiendo con los resultados a que lleva, por otra parte, el estudio de su arquitectura, y dando la seguridad de tal fecha la no oposición documental y la existencia anterior de los temas decorativos e iconográficos empleados. Y aún quedan otros dos argumentos accesorios, como son la presencia en Quintanilla de monogramas de tipo bizantino, que si son corrientes en nuestras monedas visigodas, no aparecen nunca después, y la no semejanza—en contra de lo dicho gratuitamente por Porter—de nuestro monumento con nada del ciclo mozárabe del asturiano del siglo IX».

* * *

El terrible huracán desencadenado sobre España en la noche del 15 al 16 de Febrero último, ha causado daños, algunos de consideración, en gran número de monumentos de nuestra provincia.

Con una celeridad digna de la mayor alabanza, el Ministerio de Educación Nacional ha concedido créditos para atender a las reparaciones más urgentes de la Catedral de Burgos, Santa María del Campo, Colegiata de San Quirce, Santa María de las Viñas y parroquias de San Esteban y San Gil en nuestra ciudad.

Entre otros edificios que han experimentado daños están, la iglesia conventual de El Espino, donde se ha hundido la torre, y la parroquia de Santa María de Aranda de Duero.

Igualmente ha quedado muy deteriorado el artístico rollo de Villahoz.

**

Evocando emociones de los días vividos en Silos, el alma artística de D. Santiago Magariños las ha expresado en *El Libro de Silos*, (Madrid, Ediciones españolas, 1940, en 8.º, 120 pp., 15 ptas.), que con 28 típicas fotografías ha ilustrado D. F. Andrada.

**

El número de Julio de 1940 de «Speculum» anuncia el siguiente trabajo artístico de M. Schapiro, *Frem Mozarabic to Romanesque in Silos*, aparecido en «The Art Bulletin», 1939, t. 21, p. 313-374.

**

En *Analecta Bollandiana*, tomo 58, (1940), se inserta un trabajo titulado «Les notices hispaniques du Martyrologe Romain», firmado B. G. y que contiene algunos datos sobre Santos de la Diócesis de Burgos, fiesta de los Mártires de Cardeña, etc.